



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de septiembre de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo octavo período de sesiones
Temas del programa 31, 61, 69, 71, 83 y 129

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Prevención de los conflictos armados

Consolidación y sostenimiento de la paz

**Eliminación del racismo, la discriminación racial,
la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

Promoción y protección de los derechos humanos

**El estado de derecho en los planos nacional
e internacional**

**La responsabilidad de proteger y la prevención del
genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica
y los crímenes de lesa humanidad**

Carta de fecha 20 de septiembre de 2023 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, Jeyhun Bayramov, relativa a las medidas destinadas a proteger la soberanía y la integridad territorial del Estado, garantizar la seguridad y la protección de los ciudadanos y restablecer el orden constitucional en la región de Garabaj de Azerbaiyán, que se han tomado en respuesta a las provocaciones armadas sistemáticas y los actos terroristas cometidos por las fuerzas armadas armenias que están desplegadas ilegalmente y se hallan presentes en el territorio soberano de Azerbaiyán (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 31, 61, 69, 71, 83 y 129, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev
Embajador y
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 20 de septiembre de 2023 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Carta de fecha 20 de septiembre de 2023 dirigida al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán

Escribo con respecto a un nuevo intento de Armenia de aprovecharse del Consejo de Seguridad como parte de la campaña que lleva a cabo para engañar a la comunidad internacional.

Armenia ha vuelto a hacer un llamamiento al Consejo de Seguridad en violación flagrante de los principios de no injerencia y de respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados, que son exigencias básicas de la Carta de las Naciones Unidas, refiriéndose a las medidas antiterroristas de carácter local tomadas por las fuerzas armadas de Azerbaiyán dentro de su territorio soberano en pleno cumplimiento del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario.

Es absolutamente inadmisibles que dicho país vuelva a abusar del Consejo de manera tan irresponsable. Al hacerlo, también está erosionando gravemente la autoridad y la reputación de tan augusto órgano, y esto es algo que debe rechazarse de forma categórica.

Lo que Armenia trata de vender a la comunidad internacional como un atentado contra los residentes “pacíficos” de la región de Garabaj de Azerbaiyán se trata, en realidad, de un conjunto de medidas antiterroristas de carácter local que las fuerzas armadas de Azerbaiyán han tomado en plena conformidad con los derechos concedidos por la Carta de las Naciones Unidas, con el fin de desarmar a las formaciones armenias estacionadas ilegalmente en su territorio soberano.

La acusación que lanza Armenia sobre un supuesto incumplimiento de la declaración trilateral del 10 de noviembre de 2020 que firmaron los dirigentes de Azerbaiyán, la Federación de Rusia y Armenia es igualmente infundada y falsa.

Más bien es Armenia quien ha incumplido de forma manifiesta el compromiso que contrajo en dicho documento de retirar sus fuerzas del territorio de Azerbaiyán. En los últimos tres años desde que se firmó la declaración, Armenia ha mantenido en el territorio de Azerbaiyán formaciones armadas con más de 10.000 miembros y equipadas con toda clase de armamento pesado (tanques y otros vehículos blindados, piezas de artillería, lanzacohetes múltiples, morteros, equipos de guerra electromagnética y otro tipo de armas ofensivas).

Estas fuerzas armadas ilegales han estado amparadas por el apoyo técnico-militar, logístico y financiero directo de Armenia, e incluso han hecho un uso abusivo de la carretera de Lachín, en un intento por resucitar el separatismo en el territorio soberano de Azerbaiyán para los fines de su política revanchista.

En los últimos meses, esta presencia militar ilegal ha aumentado todavía más, algo que ha ido en paralelo a una campaña mundial de desprestigio contra Azerbaiyán basada en acusaciones falsas de un supuesto “bloqueo” y una supuesta “crisis humanitaria”.

Esa campaña de desprestigio fracasó de manera estrepitosa el 18 de septiembre de 2023 cuando se puso en práctica finalmente la oferta de Azerbaiyán de utilizar múltiples rutas para entregar las mercancías destinadas a atender las necesidades de las personas de etnia armenia que residen en la región de Garabaj de Azerbaiyán.

Azerbaiyán viene advirtiéndolo desde hace varias semanas de una inminente incursión militar por parte de Armenia, después de haberse percatado de la intensificación de sus obras de ingeniería militar y la concentración de sus fuerzas.

Tras los activos esfuerzos diplomáticos de varios actores internacionales, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, el Comité Internacional de la Cruz Roja pudo realizar por fin entregas simultáneas de bienes humanitarios a través de Agdam y Lachín, tras semanas de retrasos artificiales creados por las obstrucciones ilegítimas de Armenia y su régimen títere subordinado.

Habiendo fracasado en su intento de imponer una narrativa inventada a la comunidad internacional a través de una supuesta “agenda humanitaria”, Armenia recurrió a la provocación militar al día siguiente, 19 de septiembre de 2023, con el propósito de que la parte azerbaiyana tomara represalias para poder continuar con su juego de acusaciones sin fundamento.

Como consecuencia de la explosión de unas minas colocadas por un grupo de sabotaje armenio en la carretera que une Fuzuli, Ahmadbeyli y Shusha, dos civiles constructores de carreteras perdieron trágicamente la vida. Cuatro policías fueron víctimas de otra explosión similar en las proximidades de la misma zona cuando intentaban inspeccionar el lugar del incidente. Estas explosiones también ocasionaron heridas graves a otros seis policías azerbaiyanos.

El hecho de que el lugar donde se produjeron estas explosiones ha sido utilizado habitualmente por Azerbaiyán con anterioridad es un claro indicio de que las minas fueron colocadas hace poco por el grupo de sabotaje armenio infiltrado en la zona.

En respuesta a los actos subversivos llevados a cabo por las formaciones armadas armenias que dejaron bajas civiles y militares, las fuerzas armadas de Azerbaiyán pusieron en marcha una serie de medidas antiterroristas de alcance local para desarmar a estos grupos ilegales y neutralizar la amenaza inminente que suponían para la seguridad del personal civil y militar azerbaiyano.

Su única finalidad era neutralizar distintos objetivos militares legítimos dentro del territorio soberano de Azerbaiyán y, como tales, respetaban plenamente el derecho soberano del país a la legítima defensa que se consagra en la Carta de las Naciones Unidas.

Azerbaiyán ha actuado acatando escrupulosamente las normas del derecho humanitario, y se tomaron todas las medidas necesarias para no causar daños colaterales a los civiles y sus infraestructuras. Cualquier acusación sobre ataques intencionados y deliberados de las fuerzas armadas de Azerbaiyán contra los civiles son infundadas y falsas.

Desde el principio, el Ministerio de Defensa de Azerbaiyán ha hecho varias declaraciones públicas para pedir a los civiles que no se acerquen a las instalaciones militares.

Las fuerzas armadas de Azerbaiyán se comportaron con una profesionalidad ejemplar utilizando munición de alta precisión para neutralizar solamente las instalaciones militares ilegales. Todo esto se ha desarrollado también en el contexto del temerario intento de las formaciones armadas subordinadas a Armenia de desplegar sin reparos equipos e instalaciones militares en las zonas residenciales.

Como se observa claramente en las imágenes de varios videos grabados, las fuerzas armadas de Azerbaiyán se han abstenido de manera deliberada de atacar objetivos militares legítimos como esos con la única finalidad de no infligir daños a la población civil.

Las medidas antiterroristas tomadas fueron reflejo de la magnitud de la militarización ilegal emprendida por Armenia, pese al compromiso que este país asumió en la declaración trilateral de cesar toda actividad militar y retirar sus fuerzas del territorio internacionalmente reconocido de Azerbaiyán. En un solo día, se neutralizaron más de 90 puestos militares de las formaciones ilegales, 20 vehículos de combate, 40 piezas de artillería de diverso calibre, 30 morteros, 6 sistemas de guerra electromagnética y 2 sistemas de proyectiles antiaéreos.

Las medidas antiterroristas que se tomaron fueron limitadas y proporcionales a la amenaza a la soberanía y la integridad territorial de nuestro país, así como a la seguridad y el bienestar de los ciudadanos.

Azerbaiyán ha dejado claro en todo momento, también en sus contactos con los interlocutores internacionales, que en cuanto Armenia y su régimen títere subordinado en el territorio de Azerbaiyán acepten deponer las armas y disolver sus estructuras ilegales, las medidas antiterroristas se suspenderán de inmediato.

Así ocurrió el 20 de septiembre de 2023, cuando a través del mando del contingente de mantenimiento de la paz de la Federación de Rusia se confirmó la aceptación de esas condiciones. A raíz de ello, las medidas antiterroristas de carácter local se levantaron con efecto a partir de las 13.00 horas, hora de Bakú.

También se acordó que las cuestiones relativas a la reintegración de los residentes de etnia armenia en Azerbaiyán, incluidos sus derechos y su seguridad en el marco de la Constitución, se tratarían directamente entre los representantes de tales grupos y las autoridades centrales azerbaiyanas. Está previsto que la primera de esas reuniones tenga lugar el 21 de septiembre de 2023 en la ciudad de Yevlaj (Azerbaiyán).

Las medidas antiterroristas adoptadas por Azerbaiyán cumplieron su objetivo. Básicamente, gracias a ellas, se restablecerá el estado de derecho y el orden público en la zona afectada, y los residentes civiles dejarán de estar sometidos a las restricciones ilegales e ilegítimas impuestas por la junta criminal instalada por Armenia con respecto a la entrega de bienes y otros servicios básicos, y a su libertad de circulación.

Como se ha dicho en varias ocasiones, la República de Azerbaiyán vela por que todos los residentes civiles gocen de todos los derechos y todas las libertades que se consagran en los mecanismos internacionales pertinentes de derechos humanos.

El desarme y la retirada completos, lo antes posible, de todas las formaciones armadas ilegales y la disolución del régimen títere ilegal son condiciones básicas para sentar las bases de un diálogo serio entre los representantes del Gobierno central y los residentes armenios del lugar sobre su reintegración en el marco constitucional de Azerbaiyán como ciudadanos que gozan de igualdad de condiciones.

Azerbaiyán está dispuesto a garantizarles todos los derechos y todas las libertades que se consagran en su Constitución y en los mecanismos internacionales pertinentes de derechos humanos, lo que incluye los derechos de las personas que pertenecen a minorías nacionales.

A este respecto, cada vez es más importante que la comunidad internacional en su conjunto, y el Consejo de Seguridad en particular, conozcan bien los riesgos y las amenazas que entrañan las acciones destructivas de Armenia y se resistan con firmeza a los descarados intentos de ese país de aprovecharse del Consejo para encubrir hechos internacionalmente ilícitos.

Es en este marco que Azerbaiyán espera legítimamente que la comunidad internacional envíe un mensaje adecuado para persuadir a Armenia de que dé marcha atrás y deje de debilitar la seguridad y la estabilidad regionales.

Dado que, en la práctica, el desarme y la desmilitarización sobre el terreno van de la mano del diálogo directo entre los residentes armenios y los funcionarios centrales de Azerbaiyán, la comunidad internacional ha de tener en cuenta la realidad existente para poder examinar la situación de manera provechosa y útil.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, y que la señalaran a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jeyhun **Bayramov**
